

Mi Chica del Manga

Luis Martín López Sandoval

M I C H I C A D E L M A N G A



**ESCRIBAMOS NUESTRA
HISTOIRIA**

Capítulo 1

El Recuerdo

Desperté una mañana de sábado, el es año 1995, había regresado tarde el día anterior después de una jornada exhaustiva de trabajar como dibujante de manga, trabajaba en la compañía que mi amigo Toma y yo habíamos fundado desde nuestros años en la universidad.

El mundo del manga se volvió mi mundo desde que Toma llegó a mi vida, recuerdo que siempre me la pasaba leyendo todo lo que él me recomendaba.

Mientras recordaba aquello voltee y descubrí que ella no se encontraba en la cama

-Saldría acaso? - me pregunte – Aika? - alce la voz en dirección a la puerta del cuarto

-Estoy preparando el desayuno! Adivina que, es cereal de chocolate- respondió Aika desde la cocina

Se me dibujo una sonrisa en el rostro, sentía como si me hubieran contestado del cielo mismo.

-Enseguida voy! -conteste dirigiéndome al mismo tiempo hacia la cocina tal y como me había levantado

-Mmm cereal de choco choco, mi favorito – le respondí mientras metía la boca en el plato para tomar un gran bocado de leche con cereal

-Oye Alex come bien – dijo Aika mientras me golpeaba con una cuchara que llevaba en la mano

Aika era muy sonriente, con unos ojos grandes color negro, cabello largo color castaño que alcanzaba su cintura, no era muy alta lo cual le molestaba pero la conciliaba cargándola y llevándola a cualquier lugar del departamento como si fuera una princesa.

-Recuerda que hoy vienen nuestros amigos a cenar, además tengo que hacer un anuncio muy especial – comento Aika mientras dirigía su mirada hacia abajo

-Ah sí y que es? -pregunte mientras llevaba una cucharada de cereal a mi boca

-No te diré, tendrás que esperar – dijo mientras me miraba con una media sonrisa en su rostro

Aika volteo rápidamente a la ventana que estaba en la sala, se quedó mirando el sol de la mañana pensativa hasta que por fin hablo.

-Te puedes creer que ya han pasado 5 anos desde que llegué a este mundo –dijo con un tono nostálgico en su voz, pero a la vez alegre.

-Se a que te refieres – voltee de la misma forma a la ventana.

-Y quiero que se mantenga así por siempre –le dije mientras volteaba nuevamente a encontrar mis ojos con los suyos.

Aika sonrió y corrió directo a mis brazos, le respondí abrazándola fuertemente y besando su frente

-Te amo Alex-dijo Aika mientras se apoyaba en mi pecho

-Yo un punto siempre más que tu-dije mientras continuaba abrazándola En ese momento se presentaron en mi mente recuerdos de aquellos sucesos ocurridos en el año 1990 cuando yo era apenas un estudiante apoyando el sueño de mi amigo Toma, y ella era solo un dibujo en un manga que me entrego un anciano muy peculiar.

La Llegada de Aika

Caminaba de camino a la escuela leyendo un manga que me había recomendado Toma, teníamos apenas dos meses de conocernos pero nos llevábamos muy bien. Toma era un estudiante japonés de intercambio y de padre Español, que había llegado a España poco después de haber comenzado el primer año académico, traía la idea en mente de volverse un gran mangaka y contar historias fantásticas a través de su arte como el lo llamaba.

Konichiwa Alex-San, – Escuche detrás de mi en un tono cansado como si se tratase de un corredor de maratón en las ultimas, Toma no era lo que uno llamaría atleta pero al menos no tenía sobrepeso como yo en aquel entonces. Venia sudando como nunca a través de su cabello largo.

Hola "Tomo", como estas - conteste – Oye pero que pasa, respira, no quiero cargarte hasta la enfermería.

Me acostumbre a decirle "Tomo" debido a la palabra japonesa Tomodachi, la había escuchado varias veces en algunos animes que el mismo me obligo a ver una vez, cuando le pregunte su significado me agrado y comencé a decirle de esa forma ya que sonaba como su nombre.

-Veo que conseguiste los mangas que seleccione para ti.

-Si, y déjame decirte que la leyenda de zafiro es muy buena, solo tengo un inconveniente ¿Por qué los ojos son tan grandes? ¿Porque no hacerlos de tamaño natural?

-Cada artista tiene su propio estilo amigo y es lo que los distingue. Solo imagina tener que ver el mismo diseño una y otra vez, eso sí sería aburrido y sin sentido.

- ¿Pero las historias cambian no es así? - dije en tono burlón mientras levantaba el manga que llevaba en la mano.

-Pero aun así todo se complementa, el dibujo del autor puede ayudar a transmitir de mejor forma lo que quiere contar y expresar dichos sentimientos a través de las reacciones de sus personajes – Reacciono Tomo alzando la voz mientras me arrebatava el manga de las manos y lo

hojeaba rápidamente.

-Está bien, como tu digas amigo solo no te exaltes, como dije no pienso cargarte hasta la enfermería si sufres un colapso.

-Haha está bien toma te lo devuelvo, solo piensa mejor antes de hablar de estos temas frente a mí, estas advertido.

Al llegar a la universidad note que en la entrada se encontraba Janneth, mi pesadilla desde hacía ya 5 meses, habíamos salido juntos durante un tiempo, pero lo nuestro no pudo continuar debido a Jorge, quien se había vuelto el más popular de la universidad comenzando el año.

Ella y yo habíamos sido amigos desde la escuela secundaria cuando nos emparejaron como equipo para un trabajo de biología. Esa misma tarde habíamos quedado para repartir tareas pero lo único que hicimos fue hablar de todo menos de la materia.

Continuamos como amigos durante toda la escuela secundaria y parte de la preparatoria hasta que dejé de ver a Janneth como tal y comencé a verla de una forma perdida y romántica. Al poco tiempo me declare y me acepto por lo que decidimos salir, esto sucedió en la preparatoria. Vivía feliz hasta que entramos a la universidad y apareció Jorge.

Su historia con Janneth comenzó al iniciar la Universidad, el sujeto era bueno en el Baloncesto, pero no se la daba lo académico, tenía carisma, un buen look y dinero, dinero que era de su padre. Al ver sus notas la escuela decidió asignarle a alguien que le ayudara y de esa forma no perder a su deportista estrella. Ella fue asignada como su tutor, aunque Janneth no era lo que uno diría la cerebrita del grupo pero era muy responsable y tenía disciplina lo que la había convertido en la encargada del grupo.

Su popularidad creció al estar junto a él, con el tiempo eso causo que se distanciara de mi a pasos agigantados, teníamos poco tiempo para vernos y poco a poco dejo de dirigirme la palabra. La relación de ambos se veía que iba creciendo y eso me dolía.

Siempre que tenía la oportunidad de hablar con ella me ignoraba o me negaba cuando sus nuevas amistades le preguntaban por mí cada que me acercaba a ella. Al final deje de hablarle y seguí con mi vida como si nada hubiera sucedido, y al parecer ella hizo lo mismo.

-Hola Toma buenos días

-Ohayou Gozaimazu Janneth-san, tu cabello rubio se ve a kilómetros de distancia y con ese corte de hongo japones que tienes vas a hacer que me

enamore de ti...aunque tu novio tal vez me golpe.

No te preocupes él es inofensivo- Volteo a verme y en un tono muy serio me saludo.

-Buenos días Alex.

-Buenos días- Contesté dirigiendo mi mirada hacia el manga que llevaba en la mano.

El dolor estaba siempre presente, pero para mi suerte llegó Toma a mi vida y fue el quien me ayudó a mantener mi cabeza siempre en movimiento y siempre pensando en el futuro.

- ¿Por cierto, te sientes bien Toma? Te ves muy pálido y estás empapado en sudor.

-Claro que sí- Dijo Toma completamente empapado como si hubiera sudado esta vida y la siguiente

-Pero no me preocupo, viene mi amigo Alex conmigo y él me viene cuidando, ¿verdad amigo? - dijo Toma mientras ponía su brazo alrededor de mi cuello.

-...Si claro- Dije en un tono serio mientras mis ojos saltaban entre Toma y Janneth.

-...Eso es bueno, espero que siempre sean así...por cierto Toma quería hablar contigo más tarde sobre tu propuesta del club de manga que quieres abrir, te quería explicar el proceso.

-Claro que sí, pasare a tu lugar, ¿no entras de una vez?, vamos los tres juntos que te parece.

-Lo siento, pero estoy esperando a Jorge, ya no debe tardar así que adelántense.

-Wakarimashita, vamos Alex que la chica espera a su novio y aquí hacemos mal tercio o ¿cómo se dice si somos cuatro? Bueno no importa.

Mientras caminábamos hacia la escuela Janneth nos hizo un ademán de despedida, no miento que las palabras de Toma no me dolieron en ese momento, pero tuve que ser fuerte ya que él no sabía de mi pasado con ella y de cómo decidí borrarla de mi vida.

Las clases comenzaron y terminaron de forma normal y aburrida como todos los días, como Toma no iba a salir temprano por iniciar el trámite

para el club de manga decidí adelantarme.

Me detuve en un parque cercano a la universidad para terminar la leyenda de zafiro, me senté a un lado de un monumento muy extraño al que llamábamos el monolito.

La leyenda de zafiro trataba sobre Naria una chica la cual se transformaba en una guerrera mágica con un collar de zafiro y vencía a las fuerzas del mal.

-Naria es muy hermosa, ya veo porque Tomo dejo de interesarse por las mujeres de carne y hueso.

Había terminado de leer una escena de acción, Naria salía victoriosa nuevamente rescatando también a su amado Erick. La escena romántica comenzaba y siempre me las saltaba.

-Eres un maldito suertudo erick, Naria es la mejor, a pesar de que eres la damisela ella no deja de amarte y nunca se aleja de ti a pesar de todo.

Cerré el manga y me recargué en la banca mientras recordaba lo mal que la había pasado con Janneth.

-Como desearía tener alguien así

En ese momento una ráfaga de viento soplo fuerte frente a mí que me hizo levantar del susto, al voltear pude ver como el polvo levantado por el viento giraba en torno al monolito.

-Un mini tornado acaso?

Di unos cuantos pasos hacia atrás y mientras lo hacía pude escuchar la voz de un anciano detrás de mí.

-Cuidado muchacho que me vas a tirar la mercancía.

-Perdón- dije mientras volteaba rápidamente para evitar caerle encima.

Al voltear encontré a un anciano con las manos extendidas deteniéndome por la espalda salvando su puesto ambulante lleno de libros el cual se veía algo frágil.

-Ten más cuidado, ¿estas drogado o algo así?, estos muchachos de hoy siempre en las nubes.

-Claro que no es solo que de repente se formó una especie de mini

tornado cerca de ese monumento y me tomo por sorpresa.

- ¿Mini tornado? Pero de que hablas si yo no he visto nada.

-Claro que si mire el desorden que dejo.

Al voltear pude notar que la zona que rodeaba el monolito estaba completamente limpia, sin señales de polvo u hojas a su alrededor, se encontraba totalmente limpio.

-Es la verdad, yo lo vi, fue un fenómeno muy raro.

-SI claro me lo imagino- Dijo el anciano mientras que se agachaba a levantar el manga de leyenda de zafiro que había dejado caer por lo sucedido.

El anciano vestía unas ropas orientales y era bastante bajito, su rostro tenía muchas arrugas y no tenía nada de pelo, aunque parecía que sus barbas podían ir a su cabeza.

-Oye, por cierto, te gustan estos libros, como los llaman...mangas! -Dijo el anciano mientras me entregaba la leyenda de zafiro

-Mmm...Si claro porque lo pregunta- Contesté aun desconcertado.

-Porque tengo uno entre mi colección que creo que te gustara, se podría decir que lo tengo especialmente para ti.

Se dirigió hacia su carreta y saco un manga el cual se veía bastante nuevo, de color rosa y con una chica en la portada con el título "MI chica del manga".

Quédatelo-Dijo el anciano mientras me lo entregaba, lo tomé y leí la leyenda que venía al fondo de la portada.

- "Escribamos nuestra historia juntos", ¿se supone que es una historia romántica?

-Jeje todo depende de ti muchacho-dijo el anciano mientras tomaba su carreta y se preparaba para irse.

-No entiendo a qué se refiere con eso, pero espere ¿acaso me lo está regalando?

-Claro, tómalo como un regalo por el susto que acabas de tener jeje.

-Bueno pues, muchas gracias señor.

-Dime Gigi, ahh pero déjame advertirte que si le das un mal uso tendré que pedirte que me lo devuelvas- Dijo Gigi con un tono de seriedad y una mirada penetrante que me hizo dudar si quería recibir dicho regalo.

-Ehh...Claro no se preocupe, cuidare muy bien el libro.

-No hablaba del libro jeje, cuídate muchacho.

El anciano comenzó a moverse en dirección a un callejón. Mientras me preguntaba hacia donde se dirigía tome el libro en manos y revise la primera página, estaba en blanco, me pase a la siguiente y era lo mismo, pase una tras otra y todas estaban en blanco.

-Vaya ahora sé porque me lo dio, solo quería deshacerse de él, pues bueno puedo usarlo como un libro de notas o para comenzar mis dibujos una vez se inicie el taller de manga de Tomo.

Cerré el libro y dirigí mi mirada a la chica que estaba en la portada, me perdí por un momento en lo hermosa que se veía, una mirada amable acompañada de una sonrisa que transmitía una paz, una que nunca había sentido antes.

-" Escribamos nuestra historia" bueno como tu digas Aika.... ¿Aika? ¿De dónde saque ese nombre?

Cuando me di cuenta el nombre Aika había aparecido mientras veía la portada, era como si en mi cabeza siempre hubiera existido.

-Bueno creo que será mejor que me vaya antes que el transporte comience a saturarse.

Había tomado el transporte hacia el departamento de mi abuela, se había mudado conmigo para no descuidarme y evitar que yo me volviera un vago como ella decía, mi padre estaba siempre de viaje, manejaba una ruta de turismo lo que causaba que nos viéramos pocas veces. En cuanto a mi madre, ella murió cuando yo tenía apenas trece años, el cáncer la había vencido y no existe día en que no pase por mi mente que debí haberla tratado mejor.

-Llegue abuela-Dije en voz alta mientras cerraba la puerta del departamento detrás de mí.

-Hola Alex, quieres cenar de una vez, prepare algunas verduras.

-No gracias abuela, no tengo hambre, me iré a mi cuarto a terminar mis

deberes para acostarme temprano.

-Entonces te lo dejare para mañana, saldré temprano porque iré con la vecina al mercado, escuchamos que habrá ofertas en toda la ropa de segunda.

-Haha está bien abuela, solo no te vayas a pelear con las demás señoras- Dije mientras la abrazaba y le daba un beso en la mejilla.

-Si ellas empiezan es mi deber terminarlo- Contesto mientras flexionaba el brazo e intentaba mostrarme su musculo.

Le di un beso de buenas noches a y me dirigí a mi cuarto, en cuanto entre sentí como si la cama hubiera tenido un imán muy poderoso y yo un gran pedazo de metal en la espalda, caí como un tronco a su suavidad. Mientras disfrutaba el momento no dejaba de pensar en Janneth y lo que Tomo había dicho sobre su nuevo novio Jorge.

-Porque tengo que sentirme de esta manera, es claro que ella ya no siente nada por mí, ni siquiera me dirige la palabra.

Mientras pensaba todo esto me pare rápidamente y tome uno de los discos de acetato que Tomo me había prestado y que pertenecían a su padre. Tenía uno en especial con el que me hacía de oídos sordos cuando me preguntaba por el pero la verdad era que no quería devolverlo porque era mi favorito.

-Tatsuro Yamashita, somos tu y yo otra vez, tu Ride on Time me anima, aunque no entienda ninguna de las palabras que dices en ella, terminemos con esto de una vez.

Puse el disco y como si hubiera ocurrido magia obtuve la motivación necesaria para comenzar con mis deberes de la escuela, había sacado todas mis cosas y sobre todo aquello había caído el manga que me regaló el anciano.

-Riide on time la-la-la-la-la-la.

Tarareaba las ultimas estrofas de la canción y como si de una persona se tratase tome el manga de forma delicada en mis manos y comencé a girar en el poco espacio que me permitía mi cuarto a la par que miraba curiosamente los ojos de la chica en la portada.

-Oh-oh-oh, rideee on time...

En mi último giro me arrojé sobre la cama, tome lápiz y en una de las

esquinas puse mi nombre con la leyenda "propiedad de".

-De esta forma nunca te perderé...Aika...Si, tienes cara de Aika.

Comenzó a reproducirse la siguiente canción, Your Eyes. Deje el manga en la cama y me dedique a continuar con mi ensayo de historia que nos habían pedido ya hace más de un mes y que había dejado para último momento.

Lo último que recuerdo de la noche anterior fue que se terminó el disco y por mi pereza no decidí cambiarlo o darle la vuelta, aquel silencio había hecho que me ganara el sueño y me quedara dormido sobre mi escritorio.

Mmmm...qué hora es-Pregunte mientras me recargaba sobre mi silla, la espalda me dolía completamente por la posición en la que había dormido. Escuche que una voz a mi lado me contesto y mi única sorpresa era lo que había dicho.

-Son las 8:30 Alex.

-8:30!! Rayos es tardísimo la entrada es a las 9, Tomo no tarda en llegar y tengo que arreglar mi comida, primero me cambiare...no espera me dejare el pantalón solo me cambiare la playera y los zapatos.

-Espera déjame ayudarte, yo me llevare tu mochila y preparare tu comida tu sigue.

-Gracias Aika.

Mientras intentaba quitarme la camisa mi mente comenzaba a despejarse y a su vez a entender lo que estaba sucediendo.

-Un minuto... ¿Aika?

Te pertenezco

Comencé a caminar muy despacio hacia el ruido que se originaba en la cocina, asomé mi cabeza por la pared completamente confundido y algo asustado. La chica estaba de espaldas y llevaba puesto un vestido de una pieza en color rosa y sin bordados, con un cabello color castaño que alcanzaba su cintura.

-Que está pasando aquí... ¡Oye!

Me arme de valor para llamar su atención, pero sin dejar mi escondite. La chica volteo y puedo jurar que mi corazón se saltó un latido. Era la chica más hermosa que había visto en mi vida, asiática con ojos grandes de color marrón, de piel blanca y con una figura que varios la describirían

como perfecta.

-¿Que pasa...porque te escondes, has decidido acaso no ir?

-Ahhh...puedo preguntar quién eres y que haces en mi casa o mejor dicho que hacías en mi cuarto?

-Como que quien soy, soy Aika y te pertenezco ya lo olvidaste.

-Vaya tu estas mal de la cabeza, llamare a la policía así que mejor quédate ahí donde pueda verte, no te muevas.

Me acerque hasta el teléfono sin quitarle los ojos de encima, tome el teléfono y comencé a marcar el número de emergencias.

-Parecía que ayer habíamos comenzado a entendernos, hasta me sacaste a bailar ¿no lo recuerdas? Incluso me hiciste esto.

La chica se dio la vuelta y revelo en su espalda una especie de tatuaje con la frase, "Propiedad de Alex", aquella imagen me había dejado frio, sin duda alguna esa era mi letra, tenía una forma muy peculiar de poner la X algo curvada en mi nombre asemejando una estrella fugaz.

-Muy buen día le atiende Erica por favor indíqueme el problema que está teniendo en estos momentos.

-Estoy aquí porque tú lo deseaste...cuando "desperté" yo también tenía muchas ganas de tomar tus manos y bailar apropiadamente. Pero dormías como un bebe así que decidí no molestarte y me quedé esperando a que lo hicieras, mientras lo hacías decidí darme una vuelta por tu cuarto y la casa.

La mujer del teléfono seguía tratando de comunicarse conmigo, pero era obvio que eso no iba a suceder, yo me encontraba en otro planeta tratando asimilar lo que estaba pasando.

-Perdón señorita me equivoque de numero-Colgué el teléfono y me quede mirando fijamente el tatuaje de aquella chica que me hablaba de espaldas desde que decidí llamar a la policía.

-Asi que...Aika

Volteo a mirarme y me dirigió una sonrisa mientras se arreglaba el vestido para cubrirse el tatuaje en la espalda.

-Haha...hahahaha-conteste riendo como un tonto, corrí rápidamente de espaldas hacia mi cuarto sin quitarle los ojos de encima a aquella mujer

que decía ser Aika. Cerré la puerta y comencé a buscar el manga.

-Donde rayos esta, que significa todo esto...aquí, pero, oh dios...

Supe que aquel manga sin portada era el que me había regalado el anciano porque aún tenía el título y la leyenda en la parte de abajo. Mi respiración se hacía cada vez más fuerte y sentía que todo a mi alrededor comenzaba a dar vueltas que no me di cuenta cuando había entrado aquella chica al cuarto.

-Alex ¿no iras a la Universidad?

-Ahhhh!

Después de aquel susto sentí que como mi mente se apagaba poco a poco, todo se tornaba borroso, solo pude sentir que me tomaban del brazo y gritaban mi nombre.

-iAlex!, te sientes bien, no fue mi intención asustarte, iiAlex!!

Cuando volví en si me encontraba en mi cama acostado, me dolía la cara como si alguien me hubiera dado con un periódico.

- ¿Un sueño acaso? - me di la vuelta para cambiar de posición y descansar un poco más, en ese momento me di cuenta que no lo había soñado, aquella chica se encontraba acostada a mi lado completamente dormida en posición fetal abrazando el manga.

- Si hubieras querido hacerme daño ya lo hubieras hecho – pensé mientras la miraba detenidamente y trataba de comprender mi situación – Aun así, todo esto es una locura, parece sacado de una historia de ficción, ¿cómo podría saber ella todo lo de ayer?, y ese tatuaje...

Me puse lentamente sobre ella para observar mejor el tatuaje, recorrí su vestido hacia debajo de modo que su espalda quedara solo un poco descubierta.

-Así, con cuidado, eso es – Al fin su espalda había quedado descubierta, no cabía la menor duda, era mi letra – Aika...

-Mmm Alex - como si hubiera respondido a mi llamado abrió los ojos y se levantó de golpe y me abrazo con fuerza.

- iAlex! qué bueno que estas bien, te desmayaste de repente y no supe que hacer. Te di algunos golpecitos en la cara, pero ni con eso.

-Bueno la cara me arde, creo que no fueron solo golpecitos.

-Creo que no medí mi fuerza por el susto que tenía.

Me quede quieto mirando a Aika fijamente, ella hacia lo mismo, pero con sus brazos alrededor de mi cuello.

-Esto es una locura lo sabes, lo que quiero decir es ¿cómo es que tú, saliste de ese manga? Incluso con decirlo sueno como un demente.

Aika se alejó de mí y dirigió su mirada hacia abajo, los dos seguíamos sentados en la cama como dos niños compartiendo historias.

- Bueno yo... - en ese momento su vestido se deslizo desde sus hombros a su cadera dejando descubierto su pecho, mi mirada se deslizo junto con el vestido y al darme cuenta de lo que estaba viendo Aika se giró rápidamente al igual que yo.

- ¡No me veas!.

- ¡Lo siento no fue mi intención es solo que ocurrió de repente!

Se escucharon unos pasos fuertes afuera de mi cuarto, era mi abuela quien iba entrando preocupada por el grito.

-Alex que te sucede... oh por dios.

Al parecer aquella escena había sido demasiado para mi abuela, sus ojos se pusieron blancos y comenzó a tambalearse, rápidamente me levante a cargarla para evitar que se golpeará.

-Abuela...Abuela estas bien, rápido ayúdame a llevarla a la sala.

Había recostado a mi abuela en el sofá más grande que teníamos, había llamado a un vecino que era doctor y tenía un consultorio cerca del departamento.

-Pues ella se encuentra bien, solo sufrió un desmayo, estará de pie en poco tiempo no se preocupen.

-Muchas gracias por ayudarnos doc. - Dije mientras lo acompañaba a la puerta, Aika venia detrás de mí, solo se había dedicado a observar todo el tiempo.

- ¿Solo por curiosidad, que fue lo que la asusto?

-Ah eso, vio una cucaracha, ¿verdad? -dije preguntando a Aika, pero

insinuando que mintiera

-Pero creí que había sido porque nos encontré en la cama...

-Bueno está bien, muchas gracias doctor nos vemos – Dije mientras le cerraba la puerta al doctor en la cara, lancé una mirada de enojo a Aika.

-Creo que este es un buen momento para que me expliques que eres y que haces aquí.

-No lo sé con seguridad, lo único que recuerdo es oscuridad infinita y yo me encontraba flotando en ella, todo se sentía como un sueño. Hasta que una luz me hizo abrir los ojos, y fue entonces cuando te vi, pero era como hacerlo a través de una ventana...te veías tan feliz. Podía escuchar una melodía muy alegre y tu bailabas a su ritmo enfrente de mí, pero podía escuchar sobre todo aquello una voz, era tu voz, lo supe porque provenía de la imagen que veía.

Me encontraba asombrado por lo que Aika me había dicho, la forma en que hablaba me decía que no mentía. De repente miro hacia abajo y a sus lados como si estuvieran apareciendo nuevos recuerdos en su interior.

-Tu voz, o mejor dicho tú, me hablabas y me decías que fuera a tu lado que deseabas que yo estuviera contigo. Entonces tu imagen comenzó a desvanecerse y entre en pánico, yo también deseaba estar contigo, tu imagen desapareció y me quede de nuevo completamente a oscuras. Fue entonces que volví a escucharte y me decías que ahora te pertenecía, sentí un dolor muy fuerte en mi pecho, deseaba tanto estar contigo, entonces tu nombre apareció en mi cabeza como si siempre te hubiera conocido...Alex.

-y que pasó después- conteste realmente interesado.

-Ah gi...no...Solo recuerdo haber despertado en tu cuarto y verte dormir tranquilamente. Al verte ahí el dolor en mi pecho se fue y solo sentí una inmensa alegría y un ardor en la espalda, al revisar encontré escritas en mi la misma frase que me dijiste mientras me encontraba a oscuras.

Pude darme cuenta de que antes de todo aquello Aika intento decir algo, no dije nada y continué escuchando su historia y en cuento al deseo recordé que esas fueron las palabras que dije en el parque mientras leía el manga de la leyenda de zafiro.

- ¡Pero ahora estamos juntos! - Dijo Aika casi a modo de grito mientras se lanzaba sobre mi y me abrazaba.

- ¡Oye que te pasa, aléjate de mí!

-Ahora si podremos bailar apropiadamente ¿no crees?

-Antes que nada, ¡lo mejor será que vayamos a buscar a el anciano que me dio el manga y le preguntemos directamente que está sucediendo. Tal vez el responda todas nuestras dudas-Dije en tono indiferente y un poco nervioso mientras quitaba las manos de Aika de mi cuello.

-Está bien – Dijo Aika en tono amable y entendible mientras le lanzaba una sonrisa.

Salimos inmediatamente no sin antes dejarle una nota a mi abuela diciendo que iba a comprar unos libros de la escuela y que por eso no pude ir en la mañana.

-Listo, vámonos – Me puse mi chamarra y me dirigí a la puerta, en cuanto salimos Aika pego un brinco y regreso adentro.

-Está demasiado frio afuera Alex, mejor te espero aquí

-Es en serio, no basta nada de juegos, tu vienes conmigo.

-Me voy a enfermar, ¿que no tienes algo que me puedas prestar para cubrirme, o tu abuela?

Pensé por un momento y recordé aquel suéter amarillo con la imagen de un perrito dibujada en el pecho que me había regalado Janneth hace tiempo y que guardé muy bien para que nunca viera la luz de día de nuevo, fui inmediatamente por él y se lo di.

-Mira ponte este suéter.

-Es muy bonito, ¿es tuyo?

-Si, pero te lo regalo, se te vera mejor a ti.

-Gracias- Aika se colocó el suéter y era obvio que le quedaba grande, pero era mejor que nada.

-Si te queda grande, lo podemos arreglar y..

-No, es perfecto incluso tiene tu aroma, me gusta mucho...gracias Alex.

Lo que había dicho Aika me hizo enrojecer de nuevo, que una chica tan linda como ella me dijera esas cosas era como vivir un sueño, pero me importaba más saber que tenía que decir aquel anciano ante

esta situación.

-Ahh...si bueno...v-vamonos

Cerré la puerta y comencé a caminar junto con Aika, nunca me hubiera imaginado que aquellos primeros pasos a su lado iban a ser los primeros hacia nuestro futuro.

Pretendientes al Anochecer

Eran las 2 de la tarde y me encontraba justo en los alrededores del parque donde había visto al anciano el día de ayer pero no se encontraba por ningún lado, Aika se mantenía sentada en una banca del parque mirando todo y a todos como si lo hiciera por primera vez en la vida. Me acerque para despejar dudas que seguían presente en mi mente.

- ¿Oye y recuerdas algo antes de hoy además de lo que me contaste en la mañana?, acabas de salir de un libro y a pesar de todo te veo muy tranquila-pregunté a Aika mientras me sentaba a su lado una vez que desistí de la búsqueda del anciano. Aika me miro por un momento y luego comenzó a mover los ojos hacia mi alrededor.

-Todo lo que te conté es todo lo que recuerdo...es como si desde ese momento hubiera comenzado todo para mí, de camino aquí intente esforzarme por recordar más allá pero mi cabeza comenzó a doler.

Aika continuó mirando a su alrededor y continuo.

-De alguna manera todo esto se siente tan natural, como si siempre hubiera formado parte de todo esto...

- ¿Te refieres a el mundo en sí?

-Así es, como si hubiera vuelto...y me siento muy feliz y más aun de estar contigo.

Aika me miró fijamente y luego dirigió su mirada hacia unas personas que pasaban frente a nosotros, yo hice lo mismo y después de un momento en silencio decidí que era hora de volver a casa.

-Bueno...no creo que encontremos al anciano el día de hoy así que volvamos a intentarlo mañana.

-Espera porque no paseamos un rato, quiero seguir viendo el mundo y

quiero pasar más tiempo contigo.

Aika se levantó de golpe, me tomo de las manos y me levanto haciéndome casi tropezar.

-A que te refieres, ¿salir, pero a dónde?

-A donde sea, quiero que me muestres tu ciudad anda ¿sí? Por favor, puedes pagarme ese baile que me debes.

- ¿Yo te debo un baile?

-Claro, el día de ayer no cuenta.

-Bueno, creo que dar un paseo no nos hará daño, pero con respecto al baile no prometo nada.

-Genial ¿Nos vamos?

Recorrimos la ciudad visitando diferentes puntos de interés y de entretenimiento en la ciudad, fuentes de sodas, centros comerciales, tiendas de videos y videojuegos entre algunos parques. Mientras caminábamos Aika miro detenidamente un anuncio en la pared de un cine local donde se mostraban los horarios de proyección de una vieja película.

-Espera Alex, mira porque no entramos a ver esa.

Me acerqué y leí el título, recuerdo que era una de las favoritas de mi abuela pues era de sus tiempos.

- ¿Love Story? Vaya, hacía mucho que no escuchaba de ella

- ¿Acaso la has visto?

-Es una de las favoritas de mi abuela, recuerdo haberla visto de niño en una televisora local un domingo por la tarde junto a ella...es muy triste.

- ¿Podemos entrar a verla?

- Mm no lo se

-Anda vamos si entramos a verla te juro que no te molestare más con el baile y te ayudare sin descanso a buscar al anciano.

A pesar de lo que me había dicho Aika tenía la intención de entrar a ver la película con ella, me sentía contento en entrar por primera vez a un cine

con una chica linda en bastante tiempo.

-Ok entremos, solo trata de controlarte cuando se termine la película.

- ¡Si!

Pague los boletos y entramos directo a la sala, esta se encontraba iluminada y fue bastante mi sorpresa alcanzar a ver entre toda la gente a Janneth y a Jorge ya sentados esperando a que comenzara la película. Trate de ser completamente invisible pero mis intentos fallaron luego de que Aika salió corriendo como una niña en tienda de juguetes completamente emocionada buscando los asientos.

-D10 Y D11... ¡Alex! ¡Alex por aquí, los encontré!

Comencé a caminar hacia ella completamente avergonzado sin antes mirar que Janneth, Jorge y todos los demás en la sala me miraban. Lo que menos quería en el mundo era llamar su atención, en cierto modo no quería que Janneth me viera con Aika, no sé por qué, pero me sentía asustado.

-Se puede saber porque comenzaste a gritar, hubiéramos caminado juntos y en silencio.

-Perdón es solo que me emocione, la sala es grande y muy bonita, aunque se siente algo de calor.

Aika intento quitarse el suéter que le había prestado con el dibujo del perrito que me había regalado Janneth y que había olvidado que lo llevaba puesto.

-(Murmullos) ya viste, que atrevida.

-(Murmullos) si deveras que los chicos de hoy en día cada vez se desvían más.

Creí que los murmurios de la gente eran debido al escándalo que había hecho Aika, pero pude darme cuenta que había dejado al descubierto parte del tatuaje que tenía en su espalda "-piedad de Alex".

- ¡Aika! Que haces – Dije a Aika alzando la voz mientras le arrebatava el suéter y se lo ponía en la espalda, miré hacia atrás y comencé a disculparme en voz baja con la gente de atrás que claramente era gente mayor. No pude evitar mirar de reojo hacia el lugar de Janneth donde me di cuenta que ella y Jorge también nos miraban.

-Oye te dije que tengo calor.

-Solo veamos la película.

Una vez terminada la película y se encendieron las luces me mantuve en mi asiento esperando a que Janneth saliera primero y evitar la incomodidad de toparnos, voltee a ver a Aika que se mantenía inmóvil mirando hacia la pantalla.

-Aika, ¿te sucede algo?

-.n..tiendo.

-Ehh?

---No entiendo.

-De que hablas, ¿no entendiste la película?

-A pesar de conocer el secreto que él le oculto y estar juntos...al final...su historia no termino bien...eso significa...que.

-No sé por qué, pero podía ver en su cara una tristeza y preocupación que evidentemente habían sido una reacción por lo que habíamos visto. Voltee rápidamente para ver cuanta gente quedaba y por fortuna Janneth ya no se encontraba en su lugar al igual que la mitad de la gente en la sala.

-Bueno creo que mejor nos vamos.

Aika me volteo a ver lentamente y respondió con la cabeza mientras se levantaba, salimos y seguía notando una seriedad de su parte.

-Segura que estas bien, que le paso a toda esa emoción.

---¿No es eso, la película es hermosa es solo que...tu guardarías un secreto con el fin de proteger a quien quieres?

- ¿A qué viene eso? En serio te afecto demasiado, sabía que no debimos de haber entrado.

---respóndeme, lo harías.

Ella esperaba una respuesta sería de mi parte, deje de lado las bromas y conteste con la mayor sinceridad que pude.

-Pues, si...creo que lo haría, jamás lastimaría a alguien que me importa.

-Me lo imagine.

- ¿Hay algo que quieras decirme? Te noto algo preocupada.

-No nada! Continuemos con nuestra cita.

La sonrisa y la alegría parecían haber regresado, comenzó a alejarse mirando las luces nocturnas que adornaban la ciudad mientras llegaba la noche.

-No sabes mentir – Dije en voz baja mientras la seguía.

Emparejé el paso, empezó a llegarme un olor muy conocido para mí, era ramen, lo supe porque lo había comido muy seguido en la casa de Tomo.

-Que huele tan delicioso – pregunto Aika

-Eso es Ramen, es comida japonesa deberías de saberlo ya que saliste de un manga.

-Pues no, ven vamos.

Aika me tomo de la mano y comenzó a dirigirme hacia la fuente del olor, caminando entre algunos callejones pudimos dar con la fuente. Era un restaurante algo pequeño se llamaba Kabuki y lo atendía una señora japonesa ya entrada en edad y algo baja de estatura.

-Huele delicioso, ven Alex.

-Acérquense muchachos.

Nos sentamos y pedimos Ramen, Aika no dejaba de hacer gestos de satisfacción mientras comía, la verdad era muy delicioso, más que la de la mama de Tomo.

-Muchas gracias-dijo Aika al mismo tiempo que se levantaba y comenzaba a caminar hacia un pequeño jardín que estaba a un costado del restaurante.

-Oye espera a dónde vas, por favor cóbreme los dos platillos.

-No te preocupes, esta va por la casa, en serio me fascino ver que a tu novia le gustó mucho mi comida.

-La verdad no podría irme sin-

-Alex ven mira esto.

-No te preocupes muchacho, anda ve con ella.

-Muchas gracias señora, se lo compensare algún día.

Me acerque a ella, estaba a la orilla de un estanque de peces japoneses llamados Koi de colores Rojo, Amarillos y blancos. Aika los miraba fijamente como si estuviera hipnotizada por aquellas criaturas.

-Peces Koi..., quien se hubiera imaginado que esto está en la ciudad, es muy hermoso.

-Son tan hermosos, puedo sentir una nostalgia desde mi interior y una tristeza.

- ¿Te viene algo a la mente cuando los ves?

-No nada nuevo, solo siento que esto me es muy familiar, míralos, se mueven como si estuvieran bailando...y hablando de bailar, recuerdo que alguien me debe uno.

-Oye dijiste que si entrabamos a ver la película ya no ibas a pedírmelo.

-Anda es el momento, esto es muy hermoso.

-No podemos, estamos en un lugar público, mejor ya vámonos.

-No! - Grito Aika mientras me sostenía fuertemente del brazo.

-Aika suéltame-Yo jalaba de mi brazo hacia un lado y ella hacia el contrario.

-No hasta que bailes conmigo.

Tiré fuertemente y al final pude zafarme, pero con la fuerza que ella había aplicado termino cayéndose al estanque de los peces mojándose completamente. Me acerque rápidamente para levantarla esperando un grito o un golpe de su parte porque claro quien no se iba a enojar con eso.

-Te encuentras bien...-Dije a Aika quien se encontraba con la mirada hacia abajo aun sentada en el estanque completamente mojada

- Déjame Ayudarte no fue mi intención hacerlo.

Me acerque a la orilla y estire la mano sin voltear Aika tomo de mi mano y escuche una risa burlona de su parte

-Te tengo – Grito Aika mientras me jalaba en dirección al estanque, termine cayendo aun lado de ella y terminando igual que ella.

-Que te pasa te dije que lo sentía!

-Jaja es venganza, te lo mereces.

-Eres una...-Comencé a arrojarle agua del estanque y ella comenzaba a hacer lo mismo, a su vez del restaurante se escuchaba una canción que conocía muy bien Midnight Pretenders de Tomoko Aran, me lo presto toma antes del disco de Tatsuro Yamashita y que también me quede bastante tiempo antes de devolverlo a su padre.

-Espero que estés listo para esto – Aika tomo el suéter y lo mojó en el estanque haciendo que se empapara de agua y me lo arrojó, alcance a tomarlo con las manos y la enrolle en el haciendo que termináramos de frente

-Listo ahora salgamos de aquí - No me di cuenta hasta último minuto que tan cerca estábamos, Aika aun empapada se veía muy hermosa, sentía como si mis labios fueran atraídos hacia los de ella con una fuerza como la que tiene la tierra con todo lo que habita en ella y parecía que me invitaba a que lo hiciera. En ese momento escuche una voz a lo lejos que nos hablaba, era la anciana del restaurante.

-Muchachos están bien.

-Si estamos bien, no se preocupe- Solté rápidamente a Aika y me voltee hacia la señora, voltee nuevamente a Aika quien se encontraba bastante roja de la cara.

-...T-Te parece si mejor nos vamos.

-Está bien – Dijo Aika mientras se salía del estanque.

La señora del restaurante nos había prestado unas toallas pequeñas para secarnos, después de esto nos dirigimos a casa, de camino a casa solo intercambiamos algunas palabras, pero no podía dejar de pensar en que hubiera pasado si no nos hubieran detenido, ¿la hubiera besado? Llegando a Casa le explicamos todo lo que paso a mi abuela, no le dije que Aika había salido de un manga si no que era una amiga de la escuela con algunos problemas familiares y que yo era su única opción para tener un techo donde dormir ya que nos habíamos hecho mejores amigos y que el tatuaje en la espalda era solo algo que ella había hecho para darle celos a

Janneth además de ser falso.

-Bueno mañana hablare con tus padres, pero hoy lo mejor será que descanses, te preparare el sillón.

-Oye porque no duermes en mi cama-Dije a Aika quien me miraba sorprendida – Yo dormiré en el sillón, digo ayer dormiste en el suelo – Dije esperando que me siguiera el juego.

-Está bien, gracias Alex.

Entrada la noche y yo acostado en mi sillón no podía dejar de pensar en ella y en sus labios.

-...La verdad es que se veía muy hermosa, además que fue todo eso de guardar un secreto...le estoy dando muchas vueltas será mejor que duerma que mañana tengo que ir a la universidad, espero de regreso poder encontrar al anciano Gigi.

El cansancio me gano y dormí como una roca esa noche, esperaba al día siguiente poder encontrar al anciano descubrir por fin quien era Aika y los secretos detrás de su existencia.